

ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE LA VILLA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

EVOLUCIÓN E IMPLICACIONES DEL TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

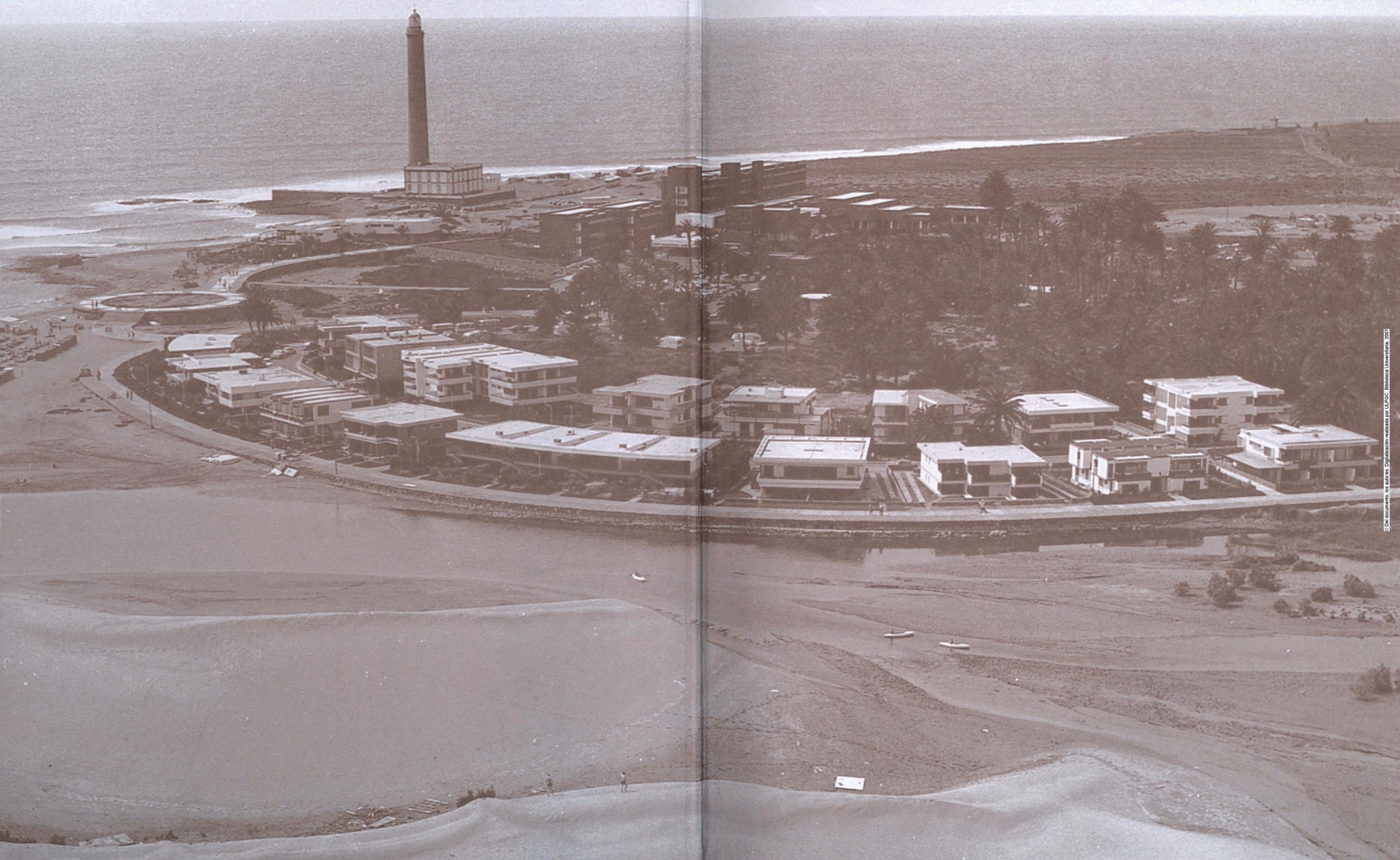
TOMO II

REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO
DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

OCTUBRE 2001

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO

(COORDINACIÓN)





AYUNTAMIENTO DE
SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO



EDITA
AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
AQUÍ NUEVAS TECNOLOGÍAS

COORDINACIÓN DE LA OBRA
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO

AUTORES
RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ
MARÍA INMACULADA DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ
JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA
RAQUEL GUERRA TALAVERA
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA

AUTORES DE LA CARTOGRAFÍA
RAQUEL GUERRA TALAVERA
TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA

ARCHIVO HISTÓRICO, DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO
PEDRO JOSÉ FRANCO LÓPEZ
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JOSÉ LUIS MARRERO MEDINA
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
LA PROVINCIA / DIARIO DE LAS PALMAS
MUSEO CANARIO
AEROPUERTO DE GRAN CANARIA
ÁNGEL LUIS ALDAI (ARCHIVO DEL PATRONATO DE TURISMO DE GRAN CANARIA)
ÁNGEL LUIS ALDAI (ARCHIVO DEL AYTO. DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA)

DISEÑO EDITORIAL, TRATAMIENTO IMÁGENES, MAQUETACIÓN
AQUÍ NUEVAS TECNOLOGÍAS - EDICIONES

PREIMPRESIÓN E IMPRESIÓN
LITOGRAFÍA ROMERO

I. S. B. N .
84-930154-6-6 (OBRA COMPLETA)
84-930154-8-2 (TOMO II)

D.L.
G.C-855-2001 (TOMO II)

© DE LA OBRA:
AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA, CONCEJALÍA DE TURISMO

© DE LOS TEXTOS, LAS IMÁGENES, LA CARTOGRAFÍA:
LOS AUTORES O PROPIETARIOS

ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE LA VILLA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA
CONCEJALÍA DE TURISMO

EVOLUCIÓN E IMPLICACIONES DEL TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

TOMO II

REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO
DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

OCTUBRE 2001

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS
JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO
(COORDINACIÓN)

ÍNDICE

PRÓLOGO

GUILLERMO MORALES MATOS	15
-------------------------------	----

INTRODUCCIÓN

23

FUENTES	25
---------------	----

METODOLOGÍA	28
-------------------	----

TOMO I

EL ESPACIO TURÍSTICO MASPALOMAS COSTA CANARIA

1. LOS RECURSOS PATRIMONIALES Y LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

RAQUEL GUERRA TALAVERA Y TANAUSÚ PÉREZ GARCÍA	31
---	----

2. ANTECEDENTES DEL TURISMO EN LA ISLA DE GRAN CANARIA Y EN MASPALOMAS COSTA CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	47
---------------------------------	----

3. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	71
--------------------------------------	----

4. CARACTERÍSTICAS DE LA OFERTA TURÍSTICA DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	103
--------------------------------------	-----

5. TURISMOS ALTERNATIVOS EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA

JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	129
--------------------------------------	-----

6. PERFIL DEL TURISMO EN EL SUR DE GRAN CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	159
---------------------------------	-----

7. EL GASTO TURÍSTICO EN EL SUR DE GRAN CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	171
---------------------------------	-----

8. VALORACIÓN TURÍSTICA DEL SUR DE GRAN CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	183
---------------------------------	-----

9. COMERCIALIZACIÓN DEL PRODUCTO TURÍSTICO MASPALOMAS COSTA CANARIA

JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	193
---------------------------------	-----



TOMO II

REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO DE MASPALOMAS COSTA CANARIA

10. LAS REPERCUSIONES ESPACIALES DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN GRAN CANARIA RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	9
11. EL IMPACTO DEL TURISMO EN LA DEMOGRAFÍA Y LA SOCIEDAD JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA	21
12. INCIDENCIA DEL TURISMO EN LA ACTIVIDAD PRIMARIA DEL SUR DE GRAN CANARIA RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	53
13. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN EL SECTOR INDUSTRIAL JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA	73
14. LAS REPERCUSIONES DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN LA CONSTRUCCIÓN JUAN MANUEL PARREÑO CASTELLANO	87
15. REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS DEL TURISMO EN EL COMERCIO MARÍA INMACULADA DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ	101
16. TURISMO Y TRANSPORTE EN EL SUR DE GRAN CANARIA JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	135
17. REPERCUSIONES DEL TURISMO EN EL SECTOR SERVICIOS RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ	159
EPÍLOGO	
18. SOSTENIBILIDAD Y TURISMO EN MASPALOMAS COSTA CANARIA JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS	171
CONCLUSIONES	189
BIBLIOGRAFÍA	195



LAS REPERCUSIONES ESPACIALES DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN GRAN CANARIA

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ

La isla de Gran Canaria, cuyas bases socioeconómicas ya comenzaban a gravitar sobre el sector terciario en los años sesenta, ha acelerado aún más en la segunda mitad del siglo XX la mayor parte de su estructura productiva y sociolaboral hacia este sector. Ese proceso en un tiempo tan corto ha generado cambios territoriales, sociales y económicos profundos que se analizan en el presente trabajo a través de un somero análisis de la evolución económica y social de Canarias en los últimos años, coincidiendo, en general, con un buen momento en el conjunto de la economía capitalista de libre mercado.

El mismo análisis se ha realizado también a escala de Gran Canaria donde se han destacado los desequilibrios comarcales generados por un desarrollo asimétrico, en el que el protagonismo de los servicios, el comercio, el transporte y la construcción, han sido excesivos a todas luces en detrimento de las restantes actividades, que han quedado un tanto eclipsadas. A renglón seguido se revisa el extraordinario papel desempeñado por la actividad turística y su significado geográfico, para descender finalmente en la valoración de Maspalomas Costa Canaria como un auténtico sistema generador de recursos y empleo para el conjunto de la Isla.

1.- LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA CANARIA.

Desde finales del primer lustro de los noventa hasta el momento presente, la economía canaria viene experimentando una fuerte expansión tanto del Producto Interior

Bruto como del crecimiento del empleo (CESC, 2000). La producción generada entre 1994 y 1998 medida en términos de PIB real evolucionó a un ritmo medio de 4,4%, por encima de los valores medios de la economía del resto de España.

La cifra obtenida para el año 1999 fue del 4,5% superando también al conjunto de la economía española (que alcanzó sólo un 4,2) y por encima, además, del crecimiento medio de los países miembros de la Unión Europea (con un 1,9%) y de la Unión Monetaria Europea (con un 2,3). El año 2000 y lo que llevamos del 2001 han discurrido también sujetos a la misma tónica expansiva.

La economía canaria medida en PIB real destaca recientemente por situarse en el tercer lugar del *ranking* de las Comunidades Autónomas españolas por el citado concepto, inmediatamente detrás de Baleares, que sobresale con el índice más elevado (7,3%) y Extremadura (con 4,7%), erigiéndose, de esta forma, en las tres regiones de mayor crecimiento de España (CESC, 2000; 50-53).

Sin embargo, tomando como referencia el PIB por habitante de 1998, se advierte en primer lugar que los valores medios de España y de la Comunidad Autónoma de Canarias eran respectivamente inferiores en un 20% a los índices comunitarios para el mismo año. Sólo las comunidades de Baleares, Madrid y Cataluña superaban con creces esos valores medios. Lo que indica, por un lado, un cierto avance respecto a la corrección del diferencial histórico de Canarias - resto del Estado y, por otra parte, la constatación de la existencia de acentuados desequilibrios interregionales ante una cabecera liderada por comunidades autónomas muy dinámicas que crecen a extraordinaria velocidad.

En el *ranking* autonómico, Canarias viene ocupando el noveno puesto en cuanto a PIB por habitante se refiere desde el año 1997 (apréciese que en 1985 se situaba más rezagadamente en un discreto undécimo lugar), con índices del 97,5%, es decir, 2,5 puntos por debajo de la media estatal, registrando en este aspecto una ligera mejoría.

No está exento de interés el comprobar cómo sobresalen el aumento de la población canaria y el registrado por el PIB *per cápita* por encima de los resultados obtenidos por el conjunto de España. En efecto, la población mayor de 16 años y el PIB por habitante crecieron de forma destacada en el intervalo de tiempo que va desde 1994 a 1997, la primera a una tasa media anual acumulada de 1,5%, mientras que el segundo lo hizo al 3,5%.

En 1999, la Comunidad Canaria, en cuanto a renta *per cápita* se refiere, se situaba en el undécimo lugar de las regiones españolas al obtener unos valores del 96% por debajo de la media estatal y a considerable distancia de Baleares que, con un 149,% se sitúa a la cabeza. No obstante, comparando los valores alcanzados con anualidades precedentes, el Archipiélago había mejorado sus

posiciones también en este capítulo, lo que es un buen síntoma.

El estudio de la *Renta Bruta Disponible* de los Hogares, que es uno de los referentes que mejor nos orienta sobre la calidad de vida y el potencial de consumo alcanzado por las familias canarias, evidencia una mejor posición relativa de la Comunidad Autónoma Canaria en comparación con el resto de España al elevar su ritmo de crecimiento respecto a 1996.

Los años 1999 y 2000 han estado marcados por un fuerte dinamismo en los ritmos de generación de VAB (valor de la producción menos la compra de los bienes y servicios necesarios para generarla, incluidos los impuestos). En realidad, este ritmo expansivo viene repitiéndose desde mediados de los años noventa y se prolonga hasta entrado el segundo cuatrimestre del 2001 a pesar de los signos de desaceleración que se empiezan a manifestar en la economía internacional, especialmente en Estados Unidos¹.

Después de Baleares, Canarias fue la segunda comunidad autónoma que obtuvo el índice de mayor crecimiento del país al alcanzar una tasa de aumento en su VAB estipulado en un 5% anual, cuando la media estatal se quedó en tan sólo un 3,9%. Uno de los principales pilares del incremento del VAB en el Archipiélago fue la actividad constructora, que registró un crecimiento medio del 14,2%, muy por encima de los valores medios del resto de España (10%). El subsector de la construcción fue, en efecto, el que lideró el incremento de la actividad económica de las Islas, al conseguir unos valores que sobresalen de los demás incluso en comparación con regiones tan dinámicas en este sentido como Baleares. Los restantes sectores (industria y servicios) alcanzaron también un VAB que supera moderadamente al del resto de España. La agricultura canaria, en cambio, experimentó la mayor caída del país. El primario es, efectivamente, el único sector que retrocede en un -5,1%, superando ampliamente al resto del Estado que, por otro lado, se mantiene estancado con crecimiento cero.

Al lado de estos parámetros, debemos situar otros tantos más, algunos de los cuales contribuyen a definir en mayor medida el ciclo de bonanza económica que viven las Islas y que la patronal califica de *irrepetible*. Sólo en 1999, la economía canaria generó 23.000 millones de euros y creció un 4,6% más que en 1998 según la *FUNCAS*. Las últimas cifras disponibles (1998) señalan que la *Reserva de Inversiones (RIC)* realizada por los empresarios canarios² se elevó a 1.360 millones de euros, lo que supuso un aumento

1 - Consultores de las Administraciones Públicas (C.A.P.).

2 - La *Reserva de Inversiones Canaria* fue creada en 1994 y funciona en realidad como un mecanismo fiscal por el cual los beneficios empresariales reducen el pago del impuesto de sociedades mercantiles hasta un 35% si lo reinvierten en economías productivas.

del 42% respecto a 1997. No faltan quienes afirman que la Reserva alcanza ya más de tres mil millones de euros. Las inversiones brutas que los empresarios isleños hicieron en 1999 en el exterior se elevaron a 1.400 millones de euros, cuando el año anterior sólo habían alcanzado los 418 millones. La inversión extranjera bruta en el Archipiélago se ha disparado también, pasando de 2.300 millones de euros a 2.400 millones entre 1998 y 1999 (ISTAC, 2000 b). El crecimiento del parque automovilístico es también muy elevado, llegando en 1999 a la cifra de casi 1.100.000 unidades, lo que representa una densidad de 205 vehículos por cada kilómetro cuadrado, cuando la media española es de 128. De la misma manera, el consumo de energía eléctrica ha pasado de 4.2 millones de mwh en 1995 a los 5.3 en 1999, incrementándose en un 27%. Las ventas de cemento pasaron desde 1.178 millones de toneladas en 1995 a 1.902 en 1999, o sea, un 62% más (ISTAC). En estos momentos, se están construyendo 227 kilómetros de nuevas vías y se proyectan importantes ampliaciones en puertos y aeropuertos ante las expectativas de crecimiento inmediato.

El número de empresas inscritas en la Seguridad Social ha conseguido batir un *record* histórico al alcanzar la cifra de 53.496 unidades. Pero el buen comportamiento de la economía y el incremento del número de empleadores no ha conseguido, sin embargo, reducir significativamente las cifras de paro que, en estos momentos son del 11,8% el registrado y de 13,2% el declarado (83.143 y 93.600, según el ICFEM y la EPA respectivamente) y que sitúan a Canarias en las posiciones más destacadas de la lista de las auto-

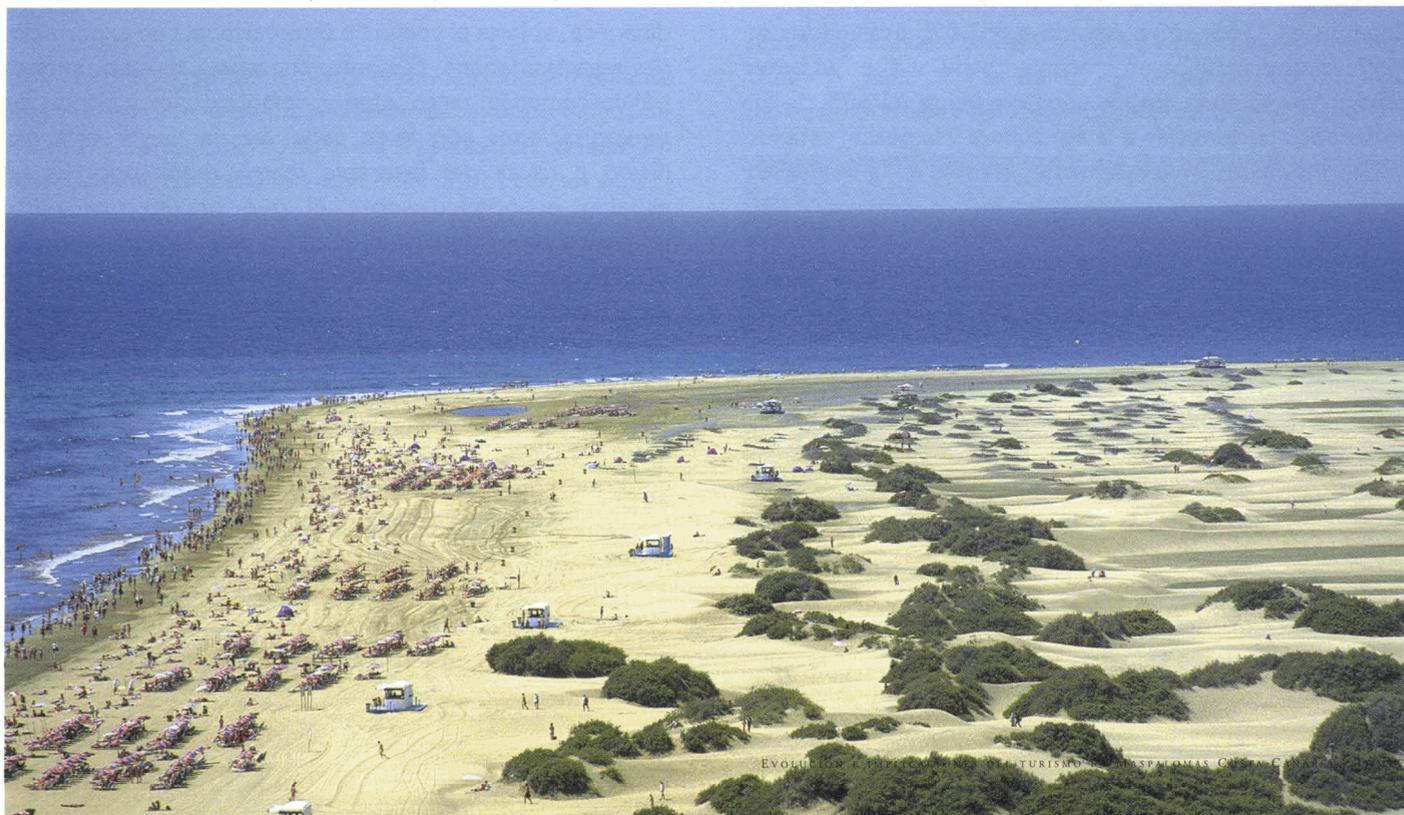
mías españolas. El desempleo y los índices de pobreza ensombrecen el panorama socioeconómico de las Islas. El contrapeso social del momento lo suministra el volumen de trabajadores afiliados a la Seguridad Social que ha alcanzado también la cifra *record* de los 658.000.

Por otra parte, también el comercio exterior de Canarias creció bastante en el periodo 1988 – 1998. Tanto, que las importaciones aumentaron en la etapa considerada en un 31% al pasar de 2.115 millones de euros a 2.780 (ISTAC, 2000 b). Pero, más espectacular si cabe aún, fue el aumento de las exportaciones, ya que pasó de 470 millones de euros en 1988 a 905 millones en 1998, es decir, un crecimiento de un 93%.

Pese a la creciente tendencia homogeneizadora que se da en los sistemas productivos de las diferentes Comunidades Autónomas y su integración progresiva en las redes económicas nacionales e internacionales, Canarias (al igual que Baleares) se sigue distinguiendo por su mayor crecimiento debido a su especialización turística, su rápida *desagrarización*, sus singularidades fiscales, su excedente laboral y su elevado nivel de desempleo (especialmente juvenil y femenino), su importante apertura comercial y su ligero incremento industrial a pesar de la atonía que este último sector viene experimentando en toda Europa.

El principal motor de la reciente tendencia expansiva ha sido sin duda el sector turístico, sin desdeñar los avances que se han venido introduciendo en términos de progreso tecnológico, incremento de las infraestructuras y refuerzo de las comunicaciones y de las administraciones públicas. Lo cierto es que el diferencial histórico que venía

El elevado nivel de vida alcanzado en los países de la Europa occidental ha permitido a Canarias especializarse en la actividad turística gracias a la benignidad climática y la calidad de sus playas.



presidiendo el desigual crecimiento de Canarias respecto del resto de España se ha acortado en los últimos años debido a tres factores fundamentales, a saber: 1.- una mayor integración del Archipiélago en la actividad económica internacional debido a su elevado nivel de apertura y a sus peculiaridades fiscales; 2.- el auge del turismo gracias al crecimiento económico que está también experimentando Europa, que sigue siendo el principal proveedor de visitantes a nuestro Archipiélago; y 3.- la descentralización administrativa y la asunción por los diferentes poderes locales de amplias transferencias competenciales que han determinado un reforzamiento del sector público.

A lo largo de la segunda mitad del siglo pasado, la economía canaria multiplicó por 353 el Valor Añadido Bruto al coste de los factores, pasando de 57.4 millones de euros de 1955 a los 20.200 millones de 1997 (BBV, 1999; tomo II). La aportación de la agricultura y la pesca al VAB (que en 1955 había sido del 28%), se vio reducido drásticamente en 1997 para alcanzar tan sólo un 4%. Una evolución parecida se dio en el sector secundario, capaz de agregar sólo un 9% en 1997, cuando en 1955 aportaba nada menos que un 16% al VAB regional. La construcción empezó aportando un 6,5% para luego subir su participación a 8,5 durante el período considerado. Por último, el sector terciario, que en 1955 se responsabilizaba del 50% del VAB, pasa ahora a ser decisivo en la economía canaria al aportar nada menos que un 79%. Por lo tanto, la economía canaria ha experimentado un crecimiento sostenido e intenso en cuatro décadas, al propio tiempo que en su composición pierden peso los sectores agrícola e industrial, en favor de la construcción y, sobre todo, de los servicios.

Lo mismo se puede decir del mercado laboral, puesto que de 331.400 empleos que se registraban en Canarias en 1955, se ha pasado a 557.895 asalariados en 1997, lo que significa un crecimiento de 68% en el breve espacio de 43 años. En los años cincuenta, el 60% de los asalariados pertenecían a la agricultura y la pesca, estando el 29% empleado en los servicios, el 6,5% en la industria y el restante 5,3 en la construcción. Cuatro décadas después, el panorama laboral se transforma radicalmente por cuanto que en el primario encuentran trabajo sólo un 5.5%, mientras que en la construcción y en la industria se produce un incremento moderado (9,6 y 10,2%, respectivamente), dándose un trasvase laboral hacia el sector servicios que lo sitúa en torno al 76% de los ocupados. En esta espectacular evolución hacia este sector, ha desempeñado un papel central el turismo, que ha aprovechado el clima excepcional y los valiosos recursos territoriales de las Islas (con 1.476 kilómetros de litoral, es decir, el 20% de España, de los que 242 kilómetros corresponden a playas, el 12,7% del total estatal), además de la renta de situación que ofrece Canarias.

De todo lo expuesto anteriormente puede inferirse que en los últimos años la economía del Archipiélago canario ha experimentado un intenso cambio estructural impulsado por la modernización de sus infraestructuras y dotaciones, por las cuantiosas inversiones públicas y privadas y por los avances en la puesta al día en la organización política y económica, lo que se manifiesta según el Consejo Económico y Social de Canarias en la aproximación del nivel de renta *per cápita*, de la renta disponible de las familias y de la productividad a los estándares del resto de España.

2.- DESARROLLO Y DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES EN GRAN CANARIA.

A pesar de los avances en las técnicas de información y de los progresos realizados por las entidades suministradoras de estadísticas estatales y regionales, el estudio socioeconómico de cualquier espacio insular -y más aún de los ámbitos de los municipios-, tropieza con grandes dificultades, en su mayoría insalvables. El problema más acusado es poder encontrar información estadística y documental a escala insular y municipal debidamente desagregada de la regional. En efecto, las Islas Canarias son realidades territoriales y socioeconómicas con personalidad propia, de ahí la necesidad de que se elaboren estudios geoeconómicos y sociales exhaustivos, tanto a escala insular y comarcal como municipal. No obstante, hay que reconocer que el Instituto Canario de Estadística está consiguiendo en escaso tiempo avances significativos que parecían imposibles a los investigadores sociales.

En términos globales, Gran Canaria es una isla dinámica, abierta al comercio internacional con exportaciones agrarias, tabaco, cemento, conservas, turismo, intenso tráfico comercial tanto interior como exterior y donde las reexportaciones adquieren cada vez un mayor protagonismo a causa del favorable marco regulatorio. Es un espacio económico sobre el que gravita una parte relevante del potencial productivo del Archipiélago. Un somero acercamiento al análisis geoeconómico y social de Gran Canaria nos presenta una Isla con un peso económico y de población considerable en relación tanto con los mercados interiores, como con los exteriores, pero donde todavía subsisten desequilibrios comarcales relevantes entre los distintos lugares de su territorio. Por ejemplo, el corredor nordeste - sur de la Isla conformado por los municipios de Las Palmas de Gran Canaria, Telde, Ingenio, Agüimes, Santa Lucía de Tirajana, San Bartolomé de Tirajana y Mogán que suponen el 57% del territorio insular, se erige en un centro desarrollado, dotado de un considerable dinamismo en todos los órdenes, que focalizan a su

favor la mayor parte de la actividad económica insular, la atracción de las inversiones, absorbe el crecimiento demográfico y protagoniza una espectacular expansión urbana. Concentra, además, las grandes infraestructuras portuarias, aeroportuarias e hidráulicas, controla la pesca y el comercio exterior, los polígonos industriales, la producción de energía y cemento, la enseñanza superior, la atención hospitalaria, la inmensa mayoría de las actividades terciarias, los servicios financieros, los medios de comunicación y la totalidad de la oferta de alojamiento, además del poder político y una poderosa influencia en la toma de decisiones a todos los niveles. Fuera de este emergente enclave nos encontramos con comarcas de la propia Isla (*medianías, cumbres, norte, noroeste y suroeste*) sumidas en un estancamiento o, incluso, experimentando un profundo declive socioeconómico y demográfico como consecuencia de su bajo índice de atracción de inversiones privadas y públicas, su escaso dinamismo empresarial y su débil influencia en las esferas del poder político insular debido a la pervivencia de unas estructuras económicas basadas en la producción agroganadera de exportación y de carácter tradicional.

El imponente desarrollo urbano y la hipertrofia del sector terciario han hecho de Gran Canaria en sólo cuatro décadas una isla eminentemente de servicios, donde la oferta turística, el comercio, los transportes, los servicios sociales y la administración pública concentran la mayor parte del interés general y de las energías de sus gentes.

3.- EL TURISMO REDIME A GRAN CANARIA: SIGNIFICADO GEOGRÁFICO DE LA INDUSTRIA TURÍSTICA.

El despegue del turismo, entendido modernamente como un fenómeno de masas, se produce desde finales de los años sesenta, cuando se inicia su evolución reciente en Gran Canaria, coincidiendo a grandes rasgos con un espectacular movimiento internacional de viajeros auspiciado por el desarrollo de la navegación aérea y el elevado nivel de vida alcanzado en la etapa postbélica por los europeos. Estos rasgos autorizan a definir el proceso turístico como configurador de una nueva actividad económica en continuo crecimiento, cuyo indicador más visible es precisamente su propio volumen de afluencia de visitantes y los ingresos recogidos por este capítulo (devenido con el tiempo como elemento decisivo) en la balanza comercial. Visto así, no resulta extraño a estas alturas el que predomine una estimación eminentemente económica del turismo como factor elemental del proceso de desarrollo y transformación de la estructura social y productiva de los espacios litorales de buena parte de nuestra Isla. De ahí el

interés por analizar sus reales implicaciones en las esferas de lo social, ambiental, territorial y cultural que derivan de esta nueva actividad productiva, en las zonas donde se ha dado recientemente su implantación.

Desde una visión puramente geográfica, la llegada masiva de visitantes (hecho que promueve un conjunto polivalente de actividades económicas) supera ampliamente al resto de los sectores de la producción con proyección comercial internacional. Pero también, y a la misma vez, supone considerables impactos en la organización y transformación del territorio costero. El turismo ha roto el modelo económico tradicional, en el que se combina el decaimiento de la actividad marítima y pesquera, con la drástica reducción y, en ocasiones, con la práctica desaparición de una agricultura otrora rentable y modernizada, localizada en las zonas bajas y costeras del sureste y sur de Gran Canaria. Pero, sin duda alguna, la competencia agricultura - turismo por el acaparamiento de recursos insulares estratégicos (suelo, agua, mano de obra, capitales e inversiones públicas) se ha resuelto de forma generalizada a favor del segundo y trasciende a lo meramente puntual y/o coyuntural.

En las distintas áreas litorales del sureste y sur de la Isla, el futuro de otras actividades productivas como la agricultura o la pesca han quedado comprometidas seriamente cuando no en difícil posición debido a que la sociedad del ocio ha ido invadiendo estos espacios de forma *cuasi* expeditiva. Factores físicos y ecológicos de probado interés y otros componentes relacionados con la influencia de la estructura anterior al turismo (actividades tradicionales, usos preexistentes de suelo y su intensidad, infraestructuras de comunicaciones y articulación territorial) y con el papel que desempeñan en cada ámbito los agentes actuantes. La calidad de las playas y del clima, la llamada renta de situación y el transporte aéreo son sin duda las claves primordiales del éxito turístico de Gran Canaria.



La agricultura tradicional y de exportación no han podido resistir la intensa competencia de la actividad turística y de los servicios. De ahí la fuerte regresión del sector primario en las últimas décadas.

Inicialmente esta actividad estuvo estrechamente vinculada a la estacionalidad. Es decir, la afluencia de europeos a nuestras Islas coincidía con el clima primaveral (soleado y con temperaturas suaves), imperturbable durante todo el invierno, cuando el frío hace bajar sobremanera los termómetros en el Viejo Continente. Con el paso del tiempo se evoluciona hacia una creciente desestacionalización de la oferta y de la demanda en parte por el aumento de los períodos vacacionales, la mejora del transporte y de la capacidad adquisitiva en las sociedades de origen de nuestros visitantes, pero también por el inicio de un tímido proceso de diversificación de la oferta que incluye también deportes náuticos, congresos, festivales de música, cultura, golf y otras modalidades de tiempo libre y de ocio, así como los atractivos incluidos en la oferta complementaria de gastronomía, espectáculos, actividades lúdicas, turismo rural y ecoturismo. La desestacionalidad en la afluencia de visitantes permite a su vez consolidar y estabilizar la actividad y sus repercusiones económicas directas e indirectas en el espacio inmediato y en los entornos de influencia a escala insular y regional. En los últimos años emerge con fuerza el turismo de mayores, con frecuencia fuertemente subvencionado por las instituciones públicas, que aprovecha la caída de los precios en los períodos valles de la oferta alojativa.

La información documental disponible señala que en estos momentos Gran Canaria cuenta con una oferta de 145.000 camas³, que supone el 41% del conjunto regional, concentrada básicamente en el municipio de San Bartolomé de Tirajana, quedando el resto en el colindante municipio de Mogán. En los comienzos de la actividad turística en Gran Canaria, su capital, Las Palmas de Gran Canaria, concentraba la mayor parte de la oferta de alojamiento en los años sesenta. Pero en los años siguientes se fue desplazando la actividad hacia Maspalomas Costa Canaria donde las inmejorables playas, un clima más cálido y unas potentes

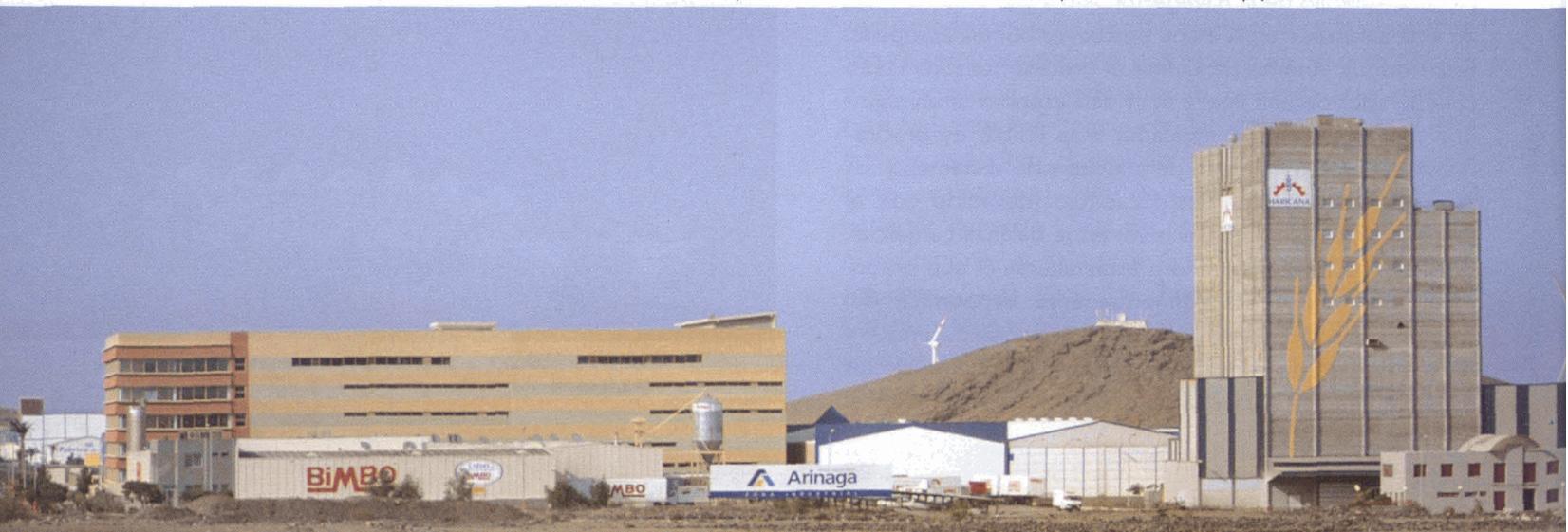
3 - Datos del Cabildo Insular de Gran Canaria.

infraestructuras alentaron la nueva concentración construida ex novo. Sin embargo, no deberíamos infravalorar el papel del turismo residencial que está estrechamente ligado con la compra de inmuebles y la fijación cuasi permanente del domicilio de extranjeros en estas áreas costeras. En efecto, en esta emergente urbe viven ya muchísimos jubilados y aumentan los ejemplos de extranjeros con determinada capacidad económica que se pueden permitir un sustancial alargamiento de su estancia en Canarias durante varios meses al año o disponer de dos períodos vacacionales distribuidos entre el invierno y el verano.

4.- MASPALOMAS COSTA CANARIA GENERA RECURSOS Y EMPLEO AL CONJUNTO DE LA ISLA.

La disponibilidad en abundancia del recurso natural clima, playas y paisaje agregado a las infraestructuras y dotaciones, precios, seguridad y paisanaje, han determinado que en poco tiempo el turismo se convierta en el soporte fundamental; en el núcleo central de la economía local e insular. Esos factores han hecho del municipio de San Bartolomé de Tirajana uno de los espacios turísticos más importantes de Canarias y uno de los primeros de España. En efecto, el área urbana Maspalomas Costa Canaria concentra en su entorno un notable potencial de empresas y servicios, reparte riqueza directa e indirectamente en forma de redistribución fiscal, influye indirectamente en el desarrollo de otros sectores productivos y, en suma, derrama recursos y empleo hacia el conjunto de la Isla. Ante un fenómeno de esta envergadura traducido en cambios espaciales, económicos y sociales trascendentales, se puede afirmar que Gran Canaria ha conocido en esta última etapa un antes y un después de la consolidación de la actividad turística en su comarca meridional. De ahí el que nos extendamos seguidamente aportando un conjunto de valoraciones generales sobre esta última cuestión.

La creciente concentración de la población en el nordeste-sureste de Gran Canaria ha posibilitado la creación de un entorno favorable para la localización de complejos industriales.



La actividad turística aporta al sistema económico un impulso que, para territorios deprimidos como era el insular en los años sesenta, significaron una transformación de su espacio y de su estructura económica. El efecto directo en el desarrollo y en el crecimiento económico están en proporción con la cantidad y calidad de los turistas llegados y del proceso inmediato del arrendamiento de establecimientos de hospedaje y del consumo de bienes y servicios. Desde el momento en el que los visitantes ponen sus pies en la Isla, están ya impactando⁴ prácticamente a la totalidad de los sectores o ramas productivas del sistema económico, con mayor o menor intensidad, en función del papel que juegue cada uno de ellos como proveedor en la prestación de servicios y bienes de consumo. En su estancia, los turistas necesitan bienes materiales (alimentos, gasolina, información impresa, compra de *souvenirs*, transportes, etc.) y servicios para el disfrute de su tiempo libre de ocio y descanso. En efecto, *“dicha demanda es atendida por la producción directa de empresas que distribuyen sus productos. Pero esa producción prosigue a su vez y requiere de otros sectores la cantidad de bienes y servicios que se corresponden con los insumos intermedios de la producción”* (Figuerola 2001; 173-179). A este efecto trascendente denomina el citado autor *desarrollo sectorial*, puesto que el consumo primario de los turistas genera la creación o ampliación de sectores económicos de iniciativa privada que no existían antes de la llegada del turismo.

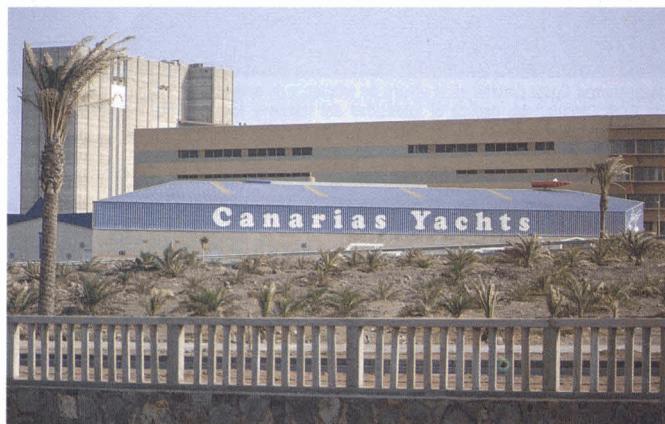
La actividad turística, además de alentar la producción de bienes y servicios, impulsa también el desarrollo de bienes de inversión públicos, privados y mixtos. La aparición de visitantes, de turistas y de personas que antes no residían en el municipio forzó al sistema económico a dotarse de nuevos establecimientos hoteleros y extrahoteleros para el hospedaje temporal y de otros alojamientos y edificaciones (viviendas para los trabajadores, segundas residencias y locales). Así nació una economía inductora de inversión que también tiene incidencia especial sobre el territorio y sobre el desarrollo sectorial, y que en este momento hizo su aparición gracias a la citada actividad.

La atención a visitantes arrastra consigo al sector público que justifica el interés general de su presencia administrativa, su acción reguladora, provisor de servicios e inversora en la necesidad de desarrollar espacios deprimidos social y económicamente. En este caso, la creación de riqueza y empleo forma parte de la acción reequilibradora que los poderes públicos tienen la obligación de emprender. Dado su interés social, más adelante volveremos sobre esta última consideración.

Según Figuerola, el turismo induce a que la mayoría de los sectores del sistema económico de un territorio, implicados o no en el mismo, se beneficien de la influencia del consumo de bienes y servicios que hacen los visitantes llegados a la Isla. En consecuencia, partiendo de la existencia de una producción turística directa, se inició en el sistema local e insular la demanda de nuevos servicios y bienes tangibles de consumo, cuya producción sólo se puede explicar a partir de los efectos inducidos provocados indirectamente por la actividad turística. A este fenómeno lo denomina el autor reseñado anteriormente de *“desarrollo intersectorial de la actividad turística”*.

Pero los efectos del turismo no se limitan sólo a influir en la producción de forma directa e indirecta, sino que, además, extienden su influencia todavía más allá, pudiendo trascender las repercusiones que en el sistema tienen la incidencia de la renta y la inversión.

Por lo descrito, puede inferirse que el turismo establece en el territorio un proceso divergente y multi-emplicativo que, vía renta, tiene su expresión en la creación de riqueza a través de los ingresos salariales y del capital generados por la producción causada por la adquisición de bienes de consumo y servicios por los foráneos y el nivel de afectación que originan los efectos inductores en el entorno al sistema económico general.



El turismo, la consolidación de la sociedad de servicios y la mejora del nivel de vida de la población insular están permitiendo crear una economía de escala y desarrollar actividades intersectoriales.

Veamos a continuación, más detalladamente, algunos de los cambios sociales y económicos introducidos en Gran Canaria por el sector turístico. En primer lugar, el cambio sociodemográfico y laboral. El municipio meridional de San Bartolomé de Tirajana, el más extenso de Gran Canaria, cuenta con las cifras más elevadas de población activa de todo el Archipiélago canario, así como uno de los índices más altos de crecimiento demográfico al pasar de 17.000 habitantes de derecho en 1981, a 37.000 en 1998, cuando en 1960 no alcanzaba siquiera los 5.000. Otro dato relevante es que más de la mitad del empleo generado en

4 - Se entiende por impacto cualquier acto no común o esperado, contra o a favor del medio social y natural desvirtuando seriamente su curso normal.



Maspalomas Costa Canaria es el vivero de empleo y de actividad económica más dinámico de Gran Canaria, eso explica la intensidad del tráfico y los movimientos pendulares de trabajadores que colapsan diariamente las principales vías de acceso.

Maspalomas Costa Canaria lo ostentan trabajadores que residen en otros municipios, preferentemente en los de Telde, Ingenio, Agüimes y Santa Lucía, que son los que a su vez crecen desde el punto de vista demográfico en Gran Canaria a un ritmo más intenso que los restantes de la Isla. Según el ISTAC (1993 a), los profesionales y trabajadores que en general llegan todos los días a desempeñar sus correspondientes labores en San Bartolomé de Tirajana superan holgadamente a los residentes, especialmente los empleados en el sector del hospedaje. De los 18.000 puestos de trabajo existentes a principios de los años noventa, más de 10.000 estaban ocupados por trabajadores residentes en otros municipios. Esa tendencia, no sólo no ha cesado, sino que se ha intensificado, pese a la instalación en la zona de El Tablero, Castillo del Romeral y San Fernando de numerosos inmigrados canarios, peninsulares y extranjeros como habitantes de derecho.

Desde este punto de vista, la actividad turística de San Bartolomé de Tirajana influye positivamente en el mercado laboral de Gran Canaria corrigiendo en parte los elevados índices de desempleo imperantes, evitando tensiones de

carácter social por la desaparición de fuertes desequilibrios, suavizando situaciones de conflicto y fricción económica, aumentando los niveles de consumo y ahorro familiar por medio de las rentas salariales creadas y estimulando, en definitiva, la promoción y cualificación laboral⁵.

El turismo es también un agente redistribuidor de la renta, y lo hace de diferentes formas a escala personal y a escala general. El turismo en el sur de Gran Canaria ha contribuido poderosamente a corregir desequilibrios, reduciendo injustas distribuciones en numerosos perceptores de renta, que antes eran trabajadores agrarios de ingresos muy bajos, la mayoría estacionarios, ligados a las zafras tomateras o al sector tradicional de cultivos de autosubsistencia. El sector turístico ha hecho aumentar las rentas salariales que ahora llegan a los que con anterioridad no las recibían o aquellas eran excesivamente bajas, cuando no temporales. Pero también ha incrementado las rentas residuales, los efectos de la difusión de los beneficios de explotación de las empresas, las transferencias vía impuestos o inversiones que llegan al municipio, el refuerzo de la hacienda local, insular y regional que permiten a su vez revertir recursos, servicios, infraestructuras y dotaciones favorecedoras de una mayor igualdad social.

Finalmente, hay que destacar el hecho de que la práctica del turismo por las sociedades más ricas del norte y oeste de Europa trasladan excedentes de renta a los que están todavía a un nivel socioeconómico inferior como compensación por el esfuerzo de su trabajo en la producción de espacios y servicios para facilitar el descanso, el ocio y el tiempo libre. Desde esta perspectiva, el turismo es una forma de transferencia de rentas desde países ricos a zonas en vías de desarrollo.

TABLA 1 - IMPUESTOS DIRECTOS, INDIRECTOS, TASAS Y OTROS INGRESOS SOBRE LA PREVISIÓN INICIAL DE INGRESOS EN EL AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA ENTRE 1990 Y 2000 (EN EUROS).

Años	Impuestos D+I+T+OI	% del Presupuesto	Presupuesto de ingresos
1990	17.608.963	42.12	39.026.048
1992	15.439.803	60.26	25.623.485
1993	18.605.872	63.04	29.515.704
1994	21.122.294	66.28	31.869.285
1995	21.498.930	63.87	33.660.270
1996	25.872.994	64.79	39.935.620
1997	26.988.422	63.81	42.293.222
1998	28.564.631	58.83	48.557.276
1999	29.617.390	59.28	49.965.742
2000	32.196.940	50.23	64.097.941

FUENTE: Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.

⁵ El paro registrado en el municipio de San Bartolomé de Tirajana en 1996 era bajísimo, puesto que sólo alcanzaba a 519 personas. A su vez, el consumo de energía era de 371.290,52 mwh (el 14,5% del consumo provincial), llegando los abonados de UNELCO a 31.507. Los declarantes del IRPF ascendían a 12.715 personas en 1995 que sumaban unos rendimientos de 153.039.029 euros.

En el conjunto de la Isla y, por extensión, en todo el Archipiélago, la actividad turística se ha destacado por su eficaz contribución a la homogeneización territorial y económica al modificar los fuertes desniveles preexistentes de municipios y comarcas muy deprimidas, consiguiendo niveles adecuados de bienestar para esas zonas. Es un hecho comprobado el que la llegada masiva de visitantes significó para San Bartolomé de Tirajana y, más tarde, para Mogán, un profundo cambio en las estructuras sociales y económicas, produciéndose el hecho del ascenso a los puestos primeros en las escalas de valoración del desarrollo a la comarca meridional de Gran Canaria que hasta entonces estuvo situada en los últimos puestos en pobreza y depresión. Privilegio que no se ha dado, sin embargo, en los mismos términos para la mayoría de los restantes municipios grancanarios.

TABLA 2 - INVERSIONES REALES DEL AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA ENTRE 1990 Y 2000 (EN EUROS).

Años	Total	% del presupuesto	Presupuesto
1990	16.986.623	43.53	39.026.048
1992	2.651.677	10.35	25.623.485
1993	2.529.035	8.57	29.515.704
1994	2.599.950	8.16	31.869.285
1995	3.675.232	10.92	33.660.270
1996	5.927.830	14.84	39.935.620
1997	6.384.555	15.10	42.293.222
1998	5.526.499	11.38	48.557.276
1999	4.971.819	9.95	49.965.742
2000	13.093.228	20.43	64.097.941

FUENTE: Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.

La promoción y estímulo de la actividad terciaria, por su amplitud e inducción de sus efectos, tiene la característica positiva de incidir, tanto de forma horizontal como circular, abarcando un espacio lo suficientemente vasto. Por eso, esta actividad irradia sus efectos tanto colateralmente a los sectores industriales, transporte y de servicios de la zona, que habrán de hacer dinámica su estructuras productiva para posibilitar la inversión, atrayendo desde los diferentes límites territoriales población ociosa que contempla la actividad como un medio de recuperación social y de empleo. De ahí el que se incrementen aspectos como la renta media disponible, se superen los niveles culturales y profesionales, se modifiquen las estructuras sociales y económicas, se incorpore mano de obra ociosa de municipios limítrofes, se suspendan las corrientes migratorias hacia el exterior, se atraiga mano de obra subempleada en el sector primario y se amplíen, en suma, las economías industriales y terciarias a nivel local e insular.

TABLA 3 - CANTIDADES RECIBIDAS POR EL AYUNTAMIENTO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA ENTRE 1998 Y 2000 (EN EUROS).

	Impuestos de bienes inmuebles	Impuestos de bienes rústicos	Plusvalías y transmisiones patrimoniales	Donaciones, subvenciones e inversiones	Total anual y general
1998	12.490.988	28.494	4.129.300	1.487.464	18.136.246
1999	13.030.899	31.356	3.632.379	1.815.759	18.510.393
2000	16.476.951	32.214	3.390.180	2.286.914	22.186.259
Total	41.998.838	92.064	11.151.859	5.590.138	58.832.899

FUENTE: Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.

La actividad turística aporta a la Isla y a la Comunidad Autónoma canaria recursos necesarios para equilibrar los saldos de su balanza de pagos en su comercio exterior. Gracias a las divisas aportadas por esta actividad, se puede contribuir a cubrir buena parte de las importaciones que una economía con limitada capacidad productiva y poco propensa a las exportaciones como Canarias debe realizar anualmente para mantener su ritmo de funcionamiento o para atender necesidades internas que no pueden satisfacerse sólo a partir de la producción propia.

El turismo, por último, como actividad económica que es, constituye un verdadero manantial de recursos fiscales para las haciendas públicas. El consumo que hacen los visitantes está sujeto a una imposición indirecta (IGIC, APIM, consumos finales, impuestos sobre consumos especiales, rentas de aduanas, etc.). Los procesos de producción, tanto directos como indirectos, en relación con el sector bajo examen, así como el consumo de bienes por los visitantes que frecuentan Gran Canaria, están también gravados directamente. Sin olvidar la imposición sobre los beneficios de sociedades y sobre las retribuciones salariales.

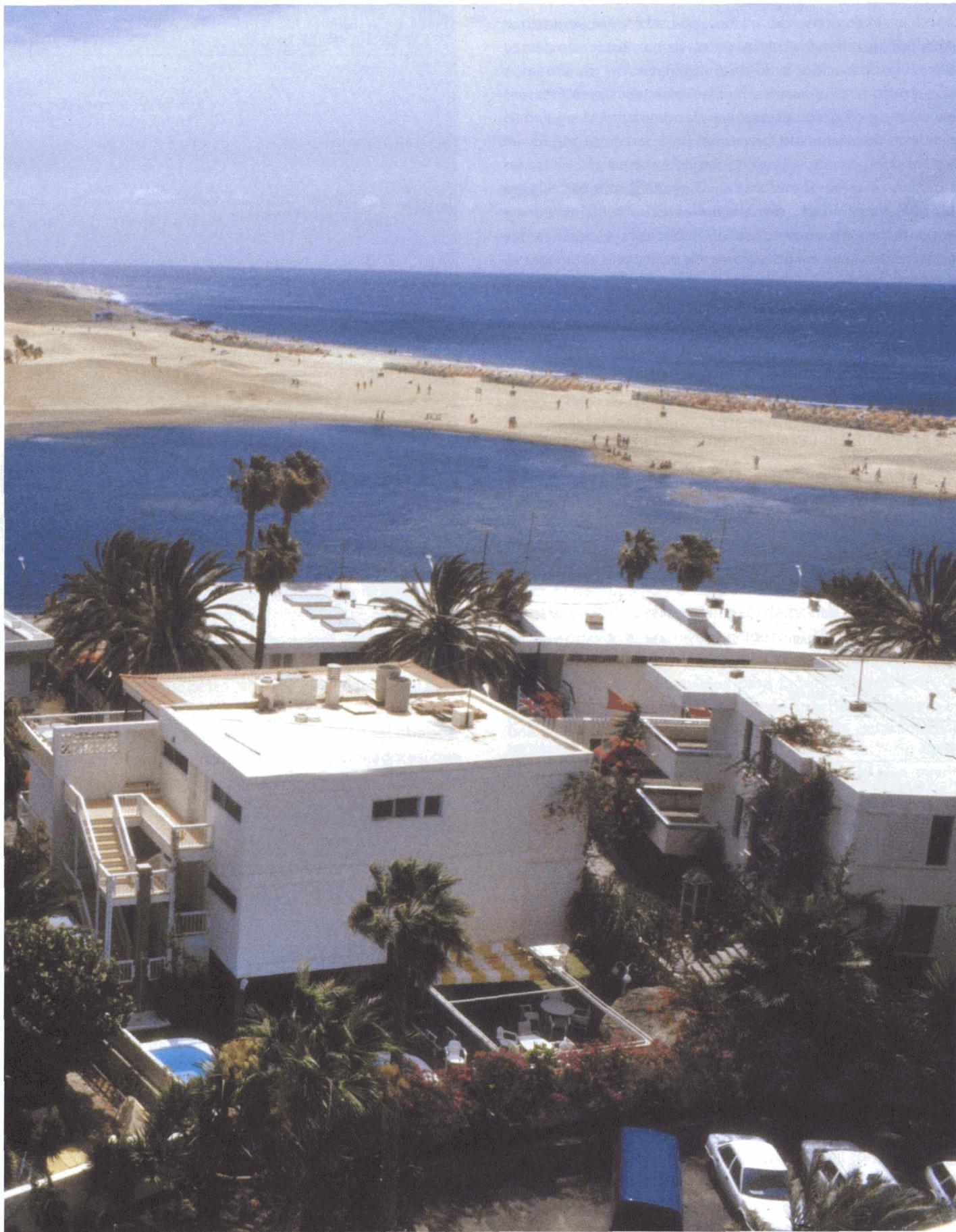
TABLA 4 - UNIDADES URBANAS EN GRAN CANARIA Y SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA ENTRE 1989 Y 1999.

Años	San Bartolomé de Tirajana	Gran Canaria	% de SBT / Isla	CRECIMIENTO 1989 - 1999 (%)	
				San Bartolomé de T.	Gran Canaria
1989	34.991	304.502	11.49	---	---
1999	54.106	388.646	13.92	54.63	27.63
Variación	19.115	84.144	22.72	---	---

FUENTE: Catastro Inmobiliario Urbano.

Los impuestos indirectos, directos, tasas por servicios (sólo en alquiler de hamacas y sombrillas el Ayuntamiento recaudó entre 1998 y 1999 un total de 4.4 y 5.3 millones de euros, respectivamente), además de otros ingresos, han contribuido a la hacienda local con un porcentaje anualmente variable y que oscila desde el 42% de 1990 -pasando por un máximo del 66% en 1994-, hasta finalizar en un 50% en el año 2000⁶.

6 - Información cedida por el Ilustre Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana.



Además, en los últimos años el presupuesto del municipio de San Bartolomé de Tirajana ha duplicado su monto hasta situarse muy por encima de los 60 millones de euros, sólo superado en la Isla por el Cabildo Insular y el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. Algo más de la tercera parte del mismo se compone del impuesto de bienes inmuebles, bienes rústicos, plusvalías y transmisiones patrimoniales. Sobre esta cuestión hay que indicar que las unidades urbanas de este término han pasado de 34.991 a 54.115 entre 1989 y 1999, con un crecimiento del 55%, cuando ese mismo concepto aumentó sólo un 23% a nivel insular. El valor catastral asignado al patrimonio urbano (que era el 21% de la Isla en 1989 para pasar en 1999 a un 28%) experimentó un incremento en ese mismo período de su valor de 335%, cuando el de la Isla sólo aumentó en un 219%. La evolución del patrimonio inmobiliario ha permitido un cuantioso ingreso a las arcas municipales, hasta el punto de que su valor en los tres últimos años asciende a la cifra de casi 42 millones de euros.

Fuera de la previsión inicial del presupuesto de gasto, el municipio recibió en los últimos tres años una importante aportación de casi seis millones de euros provenientes de donaciones, subvenciones e inversiones de otros organismos oficiales. El *Plan de Excelencia Turística*, los diferentes proyectos financiados con fondos europeos y las inversiones públicas de las diferentes administraciones españolas devuelven a la zona la riqueza que reparte poniendo en evidencia una vez más que todos trabajamos para todos a través del reparto de riqueza en forma de redistribución fiscal. Pero esas sumas, aparentemente holgadas, se destinan básicamente a satisfacer las remuneraciones del personal, amortización de la adquisición de bienes corrientes y servicios, puesto que la parte del presupuesto que se destina a inversiones reales es aún muy bajo y desigual porque ha oscilado a lo largo de la última década entre un 44% para 1990 a un escuálido 20% en el año 2000 sobre el presupuesto inicial de previsión general del gasto municipal.

TABLA 5 - VALOR CATASTRAL DE GRAN CANARIA Y SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA ENTRE 1989 Y 1999 (EN EUROS).

Años	San Bartolomé de Tirajana	Gran Canaria	% de SBT / Isla	CRECIMIENTO 1989 - 1999 (%)	
				San Bartolomé de T.	Gran Canaria
1989	670.093.037	3.933.053.094	17.04	---	---
1999	2.917.484.025	13.329.311.504	21.89	335.38	238.90
Variación	2.247.390.988	9.396.258.410	23.92	---	---

FUENTE: *Catastro Inmobiliario Urbano*.

Sin restar méritos a todo lo conseguido, el esfuerzo recaudatorio y de búsqueda de recursos financieros externos que realiza el ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana es, en general, insuficiente para cubrir las necesidades adicionales que la creciente llegada de un turismo de masas y el intenso uso que la población insular hace del

espacio de Maspalomas Costa Canaria. Por esta razón, los presupuestos de gasto anual no hacen más que repetir una y otra vez su manifiesta imposibilidad para atender debidamente los problemas que se derivan de la sobrecarga de obligaciones urbanas y de servicios que genera su también fuerte actividad económica así como la intensificación de la frecuencia de uso sobre dicho espacio.

5.- CONCLUSIONES.

De lo indicado con anterioridad, merece destacar, en primer término, la favorable coyuntura económica por la que atraviesan las Islas Canarias, donde el sector servicios liderado por el turismo y la construcción han adquirido un enorme protagonismo. Excesivo en nuestra opinión. Este marco general es de aplicación también a Gran Canaria, donde la sociedad de servicios ha generado un corredor nordeste - sur que ha polarizado a su favor la mayor parte del desarrollo socioeconómico reciente.

Además de los múltiples factores que han contribuido a ello, sobresale el peso de la actividad turística con una enorme capacidad inductora directa e indirectamente sobre el conjunto de la economía insular. El turismo, en efecto, ha repercutido en el desarrollo de la producción industrial, en la construcción, en el aumento de la población y el empleo, en la redistribución de rentas, en la captación de recursos fiscales y en las inversiones públicas. Ha promovido a la población recalificando tanto a aquellos trabajadores subempleados, como a los que estaban en situación de desempleo, no solo del municipio, sino al menos también del resto de la Isla. Ha sido también impulsor en la creación de nuevas empresas de producción de bienes de consumo y de servicios en la zona y fuera de ella. iempo como el sureste y el sur de Gran Canaria, estén hoy. Desde el punto de vista del comercio exterior regional viene facilitando divisas para equilibrar la balanza de pagos, transfiere rentas desde los países ricos a economías más rezagadas como la nuestra y, ha conseguido, finalmente, que comarcas deprimidas hasta no hace mucho tiempo como, el sureste y sur de Gran Canaria, estén hoy en día a la vanguardia en dinamismo y nivel de vida del Archipiélago.

